

TAREA #10

ILUSTRAR CON POSIBLES SITUACIONES FICTICIAS O REALES (3) DE LOS PRINCIPIOS RELACIONALES QUE HAN DEMOSTRADO SER EFICACES PARA PREVENIR Y RESOLVER MUCHAS DE LAS DISPUTAS QUE SURGEN ENTRE LOS CREYENTES.

Principio: “Examinar mi propio corazón antes de señalar al otro”

Uno de los ejes de la sabiduría relacional es reconocer que el conflicto casi nunca es 100% culpa de una sola persona. La humildad abre la puerta a la paz.

Situación ilustrativa

En un equipo de evangelismo, dos hermanas discuten porque una siente que la otra no respeta.

- Ora y examina sus motivaciones
- Reconoce que ella también ha sido impaciente
- Identifica actitudes de orgullo que han contribuido al conflicto

Cuando se reúnen, comienza diciendo: ***“Quiero pedirte perdón por mi tono y por no escucharte bien.”*** Y también es importante animar a estas hermanas como líder a que hagamos un examen sincero del corazón cuando de sientan inclinados a entrar en conflicto. A medida que crecemos teniendo consciencia de nosotros mismos, aprendiendo a examinar nuestro corazón, podemos destronar los deseos egoístas antes de que nos lleven por el camino del conflicto. Este principio también me hace pensar en David, en el Salmo (139:23-24).

“Examíname, oh, Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno”. En mi carácter personal, esta es una oración que hice parte de mi vida. Porque reconozco que yo tengo que hacer una introspección de mí misma. No lo sé todo, todavía estoy en aprendizaje hasta que Cristo venga a buscarnos. David le pide a Dios que entre hasta lo más profundo, que revele cualquier área torcida, y que lo encamine hacia la vida verdadera, que es la eterna.

Resultado: La otra hermana se ablanda, reconoce su parte y la conversación fluye sin

defensividad. La paz comenzó cuando una decidió mirar primero su propio corazón.

2. Principio: “Hablar la verdad con amor y claridad”.

Sande enseña que la paz no se logra evitando conversaciones difíciles, sino enfrentándolas con gracia, honestidad y respeto.

Situación ilustrativa

En un ministerio de damas, una líder nota que una voluntaria está generando chismes que afectan la unidad. En lugar de ignorarlo o confrontarla con dureza, aplica el principio:

- La invita a conversar en privado
- Agradece su servicio
- Explica con claridad lo que ha observado
- Habla con un tono amable, no acusador
- Le ofrece apoyo para restaurar relaciones dañadas

El líder debe comunicarse con claridad para que los demás no malinterpreten. Es de vital importancia comunicarnos correctamente.

Resultado: La voluntaria reconoce que actuó por frustración y acepta corregir su conducta. La verdad dicha con claridad y amor evita que el problema crezca y restaura la confianza.

3. Principio: “Buscar soluciones que honren a Dios y beneficien a ambas partes”

La sabiduría relacional no busca “ganar” una discusión, sino encontrar un camino que refleje el carácter de Cristo y preserve la relación.

Situación ilustrativa

Dos ministerios de la iglesia quieren usar el mismo salón a la misma hora. Cada grupo cree que su actividad es más importante. En vez de competir, deciden aplicar el principio:

- Se reúnen con actitud de cooperación
- Identifican las necesidades reales de cada grupo

- Buscan alternativas creativas
- Consideran qué opción honra más a Dios y sirve mejor a la iglesia

Resultado: Descubren que uno de los grupos puede ajustar su horario sin afectar su actividad. Ambos salen satisfechos y la relación se fortalece.

Considero que ciertamente, debemos honrar a Dios en todo y sobre todo liderar con la palabra de Dios. Debemos utilizar la Palabra de Dios para mostrar el mejor camino. Y reconociendo la necesidad de obedecer los mandamientos de Dios, enseñando a las personas que dejen que la palabra de Dios los inspire y guíe en cada interacción. El Evangelio revela la paciencia, la misericordia, la bondad y el perdón de Dios hacia nosotros. Dios nos trata mejor de lo que merecemos y nos llama a hacer lo mismo con los demás. (Colosenses 3:12-14). También utilizaría el ejercicio de la autoconciencia preguntándome: ¿Cómo me gustaría que me trataran? Luego relacionándome con los demás tratándolos de la misma manera. Así se puede evitar el conflicto y se promueve la paz. A su vez, debemos siempre practicar el autocontrol, yo lo veo espiritualmente y esto es un fruto del Espíritu Santo, dominio propio (Gálatas 5:23). En ocasiones podemos reaccionar impulsivamente dejándonos llevar por nuestras emociones y esto puede producir conflictos. Podemos evitar las dinámicas destructivas y tomar el control incluso de las emociones más intensas. Es necesario aprender como líderes aprender a reconocer y nombrar las emociones. Entonces podemos evaluar su origen, anticipar las consecuencias de seguirlas y dirigir su poder hacia un curso más constructivo. Requerimos confiar diariamente en el Espíritu Santo. Debemos también comprometernos con la Escritura. Cuando estemos lidiando con el conflicto, introduzcamos la Palabra de Dios en el debate. Y no podemos dejar atrás la oración antes de comenzar cualquier reunión y cualquier otro asunto, debemos orar.